Oporto visto desde Vila Nova de Gaia

El Centro Histórico de Oporto Patrimonio Mundial

Álvaro Gómez-Ferrer *

En la última Asamblea General del Comité del Patrimonio Mundial, celebrada en Mérida, Méjico, fue incluido en la lista de Patrimonio Mundial el Centro Histórico de Oporto. El arquitecto Alvaro Gómez Ferrer, que informó el expediente presentado por la Cámara Municipal de Oporto, explica algunas consideraciones sobre el valor histórico, patrimonial y urbanístico, poniendo un énfasis especial en la protección jurídica y la gestión de la rehabilitación

Historic center of Oporto. At the last General Assembly of the World Heritage Committee, held in Mérida, Mexico, the Historic Centre of Porto was included in the list of World Heritage ensembles. The architect Álvaro Gómez-Ferrer, who presented the report submitted by Porto Municipal Corporation, makes some points about its historic, patrimonial and urbanistic value, putting special emphasis on the legal protection and management of the rehabilitation works

*Álvaro Gómez-Ferrer es Dr. arquitecto y Vicepresidente del Comité Nacional Español del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios. ICOMOS

En la Asamblea General del Comité del Patrimonio Mundial, celebrada el pasado mes de Diciembre en Mérida, Yucatán, Méjico, fue incluido en la lista de Patrimonio Mundial el Centro Histórico de Oporto, del cual podemos destacar algunos aspectos:

* El Centro Histórico no posee edificios discordantes, y sus zonas contiguas presentan una importante calidad y homogeneidad.

* Se trata de un conjunto de más de 3.000 edificios, la mayor parte residenciales, con una población superior a los 20.000 habitantes, con edificios públicos monumentales y una densa red de equipamientos.

* La zona de protección cuenta, en proceso de elaboración, con dos planes de detalle, que prevén la ordenación de las orillas del Duero.

* El Centro Histórico tuvo, ya en 1969, un plan pionero concebido por el famoso arquitecto Fernando Tavora, basado en los principios de la Carta de Venecia, y que fue el origen de las posteriores acciones de protección del Centro Histórico.

Desde mi condición de redactor del informe de evaluación del expediente que presentó la Cámara Municipal de Oporto al Comité de Patrimonio Mundial, quisiera realizar unas consideraciones sobre el valor histórico y urbanístico de esta ciudad.

El expediente que se presentó fue de una gran calidad y aportaba una imagen muy nítida del valor patrimonial singular de la ciudad de Oporto. En él se contenían los elementos necesarios para una primera aproximación al mismo, tanto desde el punto de vista histórico como desde el urbanístico, incluyendo en éste los valores formales de su arquitectura y los elementos singulares que jalonan este gran espacio urbano, así como los elementos que definen la importancia histórica y comercial de la ciudad de Oporto en relación con su región, con el río que la singulariza y con la actividad histórica-comercial relacionada con el Vino de Oporto.

La especificidad de la ciudad se resume en el hecho de constituir un conjunto resultante de un proceso histórico de construcciones, destrucciones y reconstrucciones que ha tenido lugar a lo largo de centenares de años. Cabe señalar la importancia de la formalización urbanística intramuros, de los siglos XV-XVI, y los planteamientos de la renovación urbana del siglo XVIII, debidos a los Almadás, impulsores de dicha intervención.

La consolidación del proyecto expansionista, consecuencia del triunfo liberal, establece los elementos urbanos que cambian la escala de la ciudad: enlaces ferroviarios, construcción de puentes, localización de grandes fábricas, ubicación de importantes edificios públicos, tales como las Aduanas, el Palacio de Cristal, desgraciadamente hoy perdido, los teatros, el palacio de la Bolsa de Comercio, etc.

En la conservación del Centro Histórico de Oporto fue muy importante la creación del CRUARB, (Comisariado para la Renovación Urbana del Area de Ribeira-Barredo), que fue el órgano operativo creado para dar respuesta a los urgentes problemas de la renovación urbana de un área del Centro Histórico que presentaba una fuerte degradación urbana y social. A partir de

1. Grabado de Oporto con el puente Pênsil, en el siglo XIX. ("Porto a Património Mundial" Câmara Municipal de Porto).

2. Oporto visto desde Mosteiro da Serra do Pilar, con el puente D. Luis I que sustituyó al puente Pênsil.

3. Vista general

4

5

6

esta acción, fue transformándose el Centro Histórico de la ciudad de Oporto, proceso que continúa, hoy en día, mejorando su imagen y reduciendo los impactos negativos, tanto en ciertos edificios, como en las infraestructuras, e, incluso, en el tejido social.

Desde mi punto de vista, como así ha sido confirmado por su inclusión en la lista de Patrimonio Mundial, el Centro Histórico de Oporto constituye un conjunto urbano de “valor universal excepcional”. Ello se debe a varios motivos que voy, seguidamente, a describir:

Permanencia del asentamiento urbano

El Centro Histórico de Oporto estuvo habitado desde épocas prehistóricas y fue el lugar de los primeros asentamientos de poblaciones estables anteriores a la romanización, pasando por la época visigoda hasta la cristalización de la estructura urbana en época medieval y de ésta hasta nuestros días.

Es importante señalar que las prospecciones arqueológicas se han intensificado en estos últimos años con un aporte metodológico importante, con la realización de un inventario en curso y con un estudio de caracterización arqueológica en el barrio de la Catedral que define los cortes estratográficos que fechan los distintos asentamientos urbanos. Son interesantes la intervención arqueológica en la Casa do Infante y las excavaciones arqueológicas en la colina de la Catedral, realizadas por un gabinete de arqueología urbana, dependiente de la Cámara Municipal, de alta calidad y profesionalidad. Además, la Cámara posee un valiosísimo Archivo Municipal que recoge la evolución de los permisos de construcción de los edificios, así como otros documentos históricos.

La homogeneidad del tejido urbano

Se trata de un área de gran homogeneidad arquitectónica basada, fundamentalmente, en los criterios de codificación propios de la Ilustración y que se tradujeron en los modelos de fachadas que la época Almade estableció para los edificios de viviendas y que han permanecido hasta nuestros días con bastante fortuna a pesar de las sobreelevaciones y transformaciones que se produjeron en la época liberal, a partir de mediados del siglo XIX. Esta caracterización tipológica constituye la mayor singularidad visual del Centro Histórico de Oporto, y por ella misma, constituiría un capítulo de absoluta relevancia en la historia de la arquitectura de la Ilustración.

Singularidad paisajística

El Centro Histórico de Oporto presenta una imagen de gran belleza en su relación con el río Duero, y en la réplica que se produce al otro lado del mismo, en el municipio de Vila Nova de Gaia, donde se ubica un área urbana de gran homogeneidad arquitectónica producida por la secuencia de grandes naves en las que se almacena el vino de Oporto. Ambos frentes ribereños están unidos por el magnífico puente “Luis I”, de estructura de hierro, que toma el relevo del excepcional puente “María Pía”, que, para el ferrocarril,

4. Muralla Fernandina

5. La catedral y su entorno

6. Altar Barroco de la Iglesia de S. Bento da Vitória

7 y 8. Plaza da Ribeira, antes y después de la renovación de 1981

9. Grabado de Oporto (1848)

10. Vista de Ribeira con la Catedral y el Palacio Episcopal al fondo

11. Plano de la ciudad.

■ Límite de área propuesta para clasificación de grados de conservación

■ Muralla Fernandina

12

12. Torre de la rua de Baixo en Barredo. Uno de los edificios medievales más antiguos de la ciudad

13. Casas en Barredo, rehabilitadas

13

construyó Gustavo Eiffel, situado aguas arriba, a poca distancia del anterior. El paisaje urbano presenta, también, un gran encanto: la homogeneidad de los tejados rojos, el gris del granito, el blanco de la ropa tendida en las fachadas buscando el aire y el sol, el velo de la lluvia frecuente, la presencia humana en la calle; todo conforma el desorden armonioso de la vida.

La densidad monumental en su interior

La evolución del asentamiento urbano medieval se polariza en tres focos: Catedral, orilla del Duero y barrio de la Judería. Estos recintos fueron extendiéndose, ubicándose entre ellos otras edificaciones como algunos conventos que, en un momento dado, a causa de la expulsión de las ordenes religiosas, constituyeron, al igual que ocurrió también en otras ciudades españolas, zonas en las que se ubicaron edificios monumentales, plazas y jardines. La particular topografía de Oporto hace resaltar perspectivas urbanas de gran belleza focalizando las visuales en los edificios más monumentales: Catedral, Palacio Arzobispal, Torre dos Clérigos, etc.

La traza viaria se acomoda a esta, a veces difícil, topografía. En el conjunto de esta trama urbana se singularizan una serie de iglesias, palacios, teatros, mercados, mansiones nobles, edificios públicos, etc. de enorme importancia patrimonial y que se conjugan armónicamente con la arquitectura modesta de viviendas gracias al empleo de la piedra granítica y el revestimiento pictórico o de azulejería y las cubiertas de teja roja como únicos materiales constructivos.

Ámbito del perímetro de declaración

El perímetro de declaración propuesto correspondía, casi exactamente, con el trazado de la muralla Fernandina del siglo XIV que envolvía el recinto medieval y de la que se conservan varios lienzos y torres. Este perímetro se ha ampliado en la declaración definitiva con el puente de hierro "Luis I" y con el monasterio de la Sierra do Pilar, situado en el municipio vecino de Vila Nova de Gaia.

El ámbito de protección del área declarada posee, también, importancia propia puesto que se trata de la zona de los primeros crecimientos urbanos del XIX con elementos patrimoniales muy significativos, y en particular, con un elemento urbano de alta calidad que constituye la secuencia Avenida dos Aliados-Praha da Liberdade. Como consecuencia del análisis visual y urbano, se amplió, finalmente, la zona de protección por su parte sur, alcanzando a proteger las estructuras arquitectónicas de los almacenes del "vino de Oporto", situados en el municipio vecino de Vila Nova de Gaia, ya que existía una relación recíproca de visuales y panorámicas a ambas orillas del Duero.

Protección Jurídica

Son muy importantes los controles establecidos para la protección patrimonial del Centro Histórico de Oporto. En primer lugar aparece el del CRUARB

ya citado, que dispone de todo un equipo de técnicos al servicio de los programas de rehabilitación urbana, con gabinetes situados en alguno de los barrios en los que se desarrollan operaciones-piloto.

Una segunda supervisión es realizada por la Comisión Municipal de Defensa del Patrimonio, dependiente de la Cámara Municipal. En tercer lugar, aparece el control del Instituto Portugués del Patrimonio Arquitectónico y Arqueológico (IPPAAR), en relación con las intervenciones en monumentos o en sus áreas de protección.

Estos controles se realizan sobre la base de los criterios contenidos en el Plan de Protección del Centro Histórico y las clasificaciones de los distintos niveles de interés patrimonial situados en su interior. Hay que destacar que está en curso un completo inventario del patrimonio histórico compuesto por fichas que incluyen fotografías y documentación gráfica a través de croquis. Los contenidos del Plan del Centro Histórico de Oporto son bastante explícitos, especialmente en la recuperación de las infraestructuras, en la renovación habitacional, en la implantación de una red de equipamientos colectivos y, especialmente, en el mantenimiento y fortalecimiento del componente social. A este respecto hay que señalar que, a diferencia de otras intervenciones en Centros Históricos en los que el principal valor a recuperar es el arquitectónico, en el caso de Oporto, como motor de todo el proceso, la primera motivación ha sido la mejora de las condiciones de habitabilidad de sus habitantes.

Los procesos de recuperación urbana parten de análisis pormenorizados de los edificios, en los que, en primer lugar, se trata de conservar sus características esenciales, tanto constructivas como de usos, procurando mantener la organización espacial de la vivienda. En el caso de edificios sobre parcelas sumamente estrechas, a veces, se produce una intervención de conjunto (sobre dos o tres edificios) en la que el principal objetivo radica en mejorar las condiciones de salubridad e higiene abriendo patios interiores. Revisten particular interés las intervenciones que conjugan la creatividad y el respeto cuando se trata de crear pequeños equipamientos: guarderías, centros de acogida diurna de ancianos, escuelas primarias, casas de baños, lavanderías, etc. Han sido estos pequeños equipamientos los que han generado la transformación urbana y la renovación de los edificios.

Podría, pues, concluirse que la regeneración del Centro Histórico se ha producido a partir de una atención social que ha primado sobre los valores estéticos, que, a menudo, son los que se invocan con preferencia en las recuperaciones de los Centros Históricos.

Gestión

Como se ha indicado antes, el proceso de salvaguarda de Oporto comenzó por una preocupación social, consecuencia de la sensibilización que produjo el movimiento del 25 de Abril de 1974, es decir, la apertura democrática de Portugal. Así pues, y para remediar las condiciones de hacinamiento y de deterioro del Centro Histórico de Oporto, se creó el CRUARB que, más tarde

14

14. Nuevas construcciones en la zona de Lada

15. Barrio de Lada renovado

15

16

16 y 17. Casas en Barredo, antes y después de la rehabilitación

17

pasó a integrarse en la Cámara Municipal de Oporto. Este organismo, como ya se ha señalado, es el motor de la rehabilitación, apoyado, recientemente, por la creación de una Fundación para el Desarrollo de la Zona Histórica con cuatro dominios estratégicos: rehabilitación urbana, empleo y formación profesional, educación y animación socio-cultural, y cooperación con las instituciones y asociaciones locales. Esta Fundación está encargada de la recogida de fondos económicos y tiene capacidad para intervenir autónomamente en ciertos proyectos de rehabilitación. Estos dos organismos, junto con la Cámara Municipal, son los encargados de promover las acciones de rehabilitación, recabando, incluso, fondos de la Unión Europea. Aparentemente se trata de un proceso irreversible, en el que la voluntad de completar la renovación es manifiesta, aunque no pueda fijarse un plazo, dada la envergadura de la operación.

En cualquier caso, las acciones en el Centro Histórico se encuadran en el Plan Director Regulador de la ciudad de Oporto que contempla unas unidades de ordenación, unas zonas de protección urbanística y paisajística, así como un sistema viario que, en la medida de lo posible, por un lado protege el Centro Histórico, y por otro, trata de integrarlo en el conjunto metropolitano.

La idea principal radica en ligar el Centro Histórico con el área metropolitana, aprovechando la existencia de un ferrocarril subterráneo que atraviesa el Centro Histórico y con una serie de aparcamientos situados en la periferia del mismo.

Los criterios generales de intervención consisten en el mantenimiento de las arquitecturas históricas, e incluso, de las sobre-elevaciones cuando éstas presentan un componente histórico y de calidad constructiva.

Parecen, también, claros los criterios de tratamiento de color de las fachadas, de recuperación y reposición de azulejería y de reposición de huecos en los locales comerciales de plantas bajas.

La gestión sobre el Centro Histórico posee un componente de fuerte decisión de la administración y de aceptación de los habitantes, que son favorables a este proceso de recuperación, respetuoso con los valores históricos y que supone una mejora en la calidad de vida.

Conclusión

Los criterios y parámetros establecidos en la Carta de las Ciudades Históricas del ICOMOS (Toledo-Washington 1987) para la protección de las mismas, se aplican con rigor en el caso de la ciudad de Oporto: intangibilidad de la red viaria, respeto al parcelario, mantenimiento de los usos y funciones, prohibición de derribos, mantenimiento de los volúmenes y, por tanto, del perfil urbano, colaboración de la población residente con el proceso de rehabilitación, integración del Centro Histórico en el conjunto de la ciudad e, incluso, de su área metropolitana etc.

Se trata, pues, de un caso ejemplar, no sólo por su valor histórico intrínseco, sino, también, por el proceso seguido en su rehabilitación, que ha merecido su inclusión en la lista de Patrimonio Mundial.

18

Reconstrucción, en 1994, de un edificio en la Rua de Baixo, nº 6, Ribeira-Barredo, para instalación de un Centro de *Acolhimento de Crianças*, donde se dan cursos de formación, para hijas de mujeres residentes en esta área, en el ámbito del Proyecto Comunitario "NOW" - New opportunities for women. Arquitecto: António Moura. Este edificio forma parte de un aglomerado urbano de origen medieval, en donde sondeos arqueológicos apuntan a la existencia de una torre medieval y diversas construcciones contemporáneas a la misma. Dadas las características de la zona, se ha procurado una simplicidad de volúmenes y un respeto y diferenciación entre lenguajes y materiales históricos y actuales.

Bibliografía: *Fundação para o desenvolvimento da zona histórica do Porto. Cuaderno I*

18 y 19. Antes y después de la reconstrucción de un edificio en Rua de Baixo, nº 6

20. Interior del edificio Rua de Baixo nº 6

21. Plantas

22. Alzados, antes y después de la reconstrucción

19

20

21

22